

# ACOTACIONES MINIMAS DE UNA OYENTE

**F** RANCO votó sí (el apéllido) en la persona de Nicolás Franco y Pascual del Pobil. Su padre, don Nicolás, estaba ausente.

\* \* \*

★ La familia Oriol, como es tan numerosa políticamente hablando, pudo votar sí y no; ganaron los síes por dos a uno, si no se cuenta a Miguel Primo de Rivera; si se cuenta, por tres a uno.

\* \* \*

★ Se abstuvieron casi todas las chicas de la Sección Femenina, Pilar Primo de Rivera, Mónica Plaza, Montserrat Tey y Teresa Loring. Voto sí la procurador por Sevilla, Pilar Bravo.

\* \* \*

★ Podía hacerse un estudio político-psicológico del modo de votar. Los había grandilocuentes, su sí o su no sonaba a trompetazo; tímidos, como inseguros del porvenir personal de su decisión; deportivos, preparando la salida del voto como si se tratase de una carrera de cien metros vallas; ningún «no» parecía indeciso.

\* \* \*

★ El Gobierno votó al final, seguido de la mesa de las Cortes, y el último en hacerlo, sin que se le moviese una pestaña, don Torcuato Fernández-Miranda.

\* \* \*

★ Hay quien dijo «abstención» porque es más largo y permite estar más rato hablando. Había que aprovechar, para una vez que abría la boca en las Cortes.

\* \* \*

★ Me preguntaba yo ayer quién podía ser el Mendes-France de ese plantel de políticos jóvenes que han sido mi gozoso hallazgo en las Cortes, recordándome a los jóvenes lobeznos de los gabinetes Chaban, Chirac, Barré y de los equipos de Mitterrand. En Francia, de lejos o de menos cerca, todos son hijos de Mendes-France. Ayer Fernando Suárez citó a su maestro, en Oviedo, Torcuato Fernández-Miranda. ¿Será don Torcuato nuestro Mendes-France en materia de criador de «animales» políticos?

\* \* \*

★ No hay que estar distraída para los gestos. Gabriel Cisneros fue el más duro oponente de Cruz Martínez Esteruelas y el primer parlamentario que cruzó el hemiciclo, rápido como el rayo, a darle la mano y felicitarle al final de una intervención que no es fácil de olvidar.

\* \* \*

★ Comentó con Jesús Sancho Rof la cortesía que he detectado en las Cortes, y me dice: «Es que estamos sentados por orden alfabético y esto crea la cortesía del cigarrillo, de la conversación, del trato, en suma. Debería pensarse seriamente si este procedimiento alfabético no es una buena medida de fomento de la cortesía parlamentaria.»

\* \* \*

★ La presencia de Noel Zapico en la ponencia, un minero hijo de mineros, simplemente, para mí, justifica mi fe en el hombre. Por encima de cualquier desigualdad de oportunidades a la hora de los valores que cuentan en esa formidable aventura que es el hombre, puede haber un Noel Zapico protagonista de un debate histórico, en un debate histórico.

\* \* \*

★ Torcuato Fernández-Miranda siempre emplea a Fernando Suárez como los empresarios la jota, para cerrar el espectáculo «en punta».

\* \* \*

★ Al parecer, el Senado es la Cámara de la reflexión, la prudencia, la serenidad, todas cualidades que —el machismo imperante— atribuye todo a lo largo de la historia a la condición femenina. En buena lógica, la iniciativa legislativa del Congreso se debería quedar para los hombres y la acción reflexiva del Senado para las mujeres; pero, ¿han tenido alguna vez un átomo de lógica los hombres?

\* \* \*

★ Lo que más me gusta de Belén Landáburu es que no ejerce de feminista. Nunca ha pensado que «es mujer», es simplemente un político como los demás, y la ponencia no le hizo ningún regalito fácil, la envió a defender los temas más áridos por su carácter técnico y no se anduvo por las ramas, lanzó un papirotazo a «los venerables senadores», de los que llegan a la Puerta del Sol, por citar la calle y el pueblo a la manera castiza, y demostró las dificultades del matrimonio del elefante orgánico con la leona inorgánica de un modo que no admitía réplica. Si el pueblo soberano prefiere al elefante orgánico o a la leona inorgánica será él quien lo decida; pero de bodas, nada, dijo de manera muy jurisprudencia y constitucional.

\* \* \*

★ Los procuradores me han tomado el pelo por lo fino: «¡Una veterana como tú venir a las Cortes de «peñe!»»